

# EDITORIAL

**A**l inaugurarse el actual curso académico, el panorama docente ofrece espléndidas realidades. Comienza ya el Ministerio de Educación a recoger los frutos de su intensa labor de los años precedentes. La dura etapa de trabajo sostenida con el mismo celo y la misma voluntad de servicio a España durante muchos meses ha traído ahora una fecunda recolección.

Fueron primero los tres magníficos edificios inaugurados en la mañana del Día de la Hispanidad por el Caudillo en el vasto recinto de la Ciudad Universitaria de Madrid, que ha logrado borrar, tras muchas horas de estudio y de trabajo, el perfil agrio y triste que le imprimiera la durísima contienda. Van desapareciendo los telones de boca de la fachada de las edificaciones, mordidas por la metralla, lamidas por el fuego, deshechas por los obuses. Se taparon para siempre las profundas simas que abrieron las bombas, y sobre el terreno, ya igualado, surgen arbustos que la primavera trocará en árboles frondosos. Tres nuevos centros docentes han abierto allí sus puertas. La Escuela de Estomatología, enclavada en la plaza monumental de las ciencias médicas, que ha trocado su media docena de aulas paupérrimas allá en la vieja Facultad de San Carlos por la luminosidad y magnificencia de sus actuales salones, sus aulas magnas, su Biblioteca, sus nutridos Museos, sus salas de Prótesis y de Profilaxis, repartidas en la inmensa construcción.

*La Escuela de Ingenieros de Montes, «uno de los edificios más bellos de la Ciudad Universitaria, no sólo por la armonía de sus proporciones y la galanura de su estilo, en el que sabiamente ha sido posible hermanar la adecuación y las ventajas de orden utilitario con el sabor de la clásica arquitectura española, sino por la grata intimidad que se percibe en todas sus dependencias.»*

*Por último, la Sección de Físicas y Matemáticas de la grandiosa Facultad de Ciencias, que alza su pasmosa monumentalidad en otra gran plaza del recinto cultural. Inaugurada en 1943 la Sección de Químicas, resta tan sólo para completar el edificio de Ciencias el ala de Naturales, en la que ya se trabaja con intensidad. La Sección de Físicas y Matemáticas nada tiene que envidiar a la de Químicas. ni por su regia instalación, ni por la magnificencia de sus aulas y salones, ni por su instrumental cuidado hasta en los menores detalles.*

*Tres nuevos centros más inaugurados en la Ciudad Universitaria de Madrid. He aquí el resultado de esa política, a la que aludió en su discurso del día 12 el Ministro de Educación. «Política creadora, eficaz, realista y fecunda», que ha alzado nuevos «centros de enseñanza, faros del saber, seminarios para el cultivo de las inteligencias, Escuelas, Institutos, Facultades y Colegios Mayores» por toda la geografía de la Patria. Porque no muchas horas después, el mismo Ministro de Educación inauguraba en Zaragoza la nueva Facultad de Derecho, emplazada también en el recinto de la Ciudad Universitaria de Aragón. Nueva floración de esta política de realidades. Con razón pudo afirmar el Sr. Ibáñez Martín en la sesión inaugural de la Facultad zaragozana que «el favor de Dios nos va permitiendo forjar día a día la realidad de un florecimiento universitario que tanto en el orden de su relieve científico como en el de sus mejoras materiales, representa en el plano de la cultura un aspecto característico de la ejemplar obra que España cumple actualmente en todas las empresas y manifestaciones de la vida nacional». Una nueva realidad en el recinto cultural universitario zaragozano, como lo fué hace poco la Facultad de Filosofía y Le-*

*tras, y como lo serán en breve los restantes edificios que han de agruparse en la Ciudad Universitaria de Aragón.*

*Mas no ciñóse sólo al sector universitario la obra fecundísima del Departamento docente, y por tanto no fueron sólo en las Universidades donde el Ministerio recoge los frutos de su labor. Porque pocos días antes el Caudillo inauguraba también la apertura de la Exposición de trabajos de las Escuelas de Artes y Oficios Artísticos y Elementales de Trabajo, instalada en el Palacio del Retiro, de Madrid, exponente magnífico del resurgir espléndido de nuestra artesanía, de glorioso pasado, y de la perfecta capacitación profesional lograda por los alumnos de los centros de trabajo. La diversidad de los objetos expuestos, así como su perfecta fabricación, evidencian la transcendental labor de estos centros dependientes de la Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica, a los que el Ministerio dota de los medios necesarios para su elevada misión social. El Certamen ha servido también para comprobar públicamente la labor, siempre anónima y a veces ingrata, de un profesorado que, por su competencia y desvelo, ha sabido atraerse la constante atención de nuestras autoridades docentes.*

*Para ese profesorado técnico abre ahora el Ministerio su etapa legislativa. Y, como labor preparatoria, ha querido escucharle en la magna Asamblea, celebrada en Madrid en la segunda quincena de octubre. Jornadas de intensa labor para los asambleístas, que en pocas horas elevaron sus opiniones al Ministerio encerradas en las veinticinco conclusiones generales, resumen de las doscientas cincuenta y tres parciales, llevado a cabo por el ponente general, Sr. Artigas. Interesantes sugerencias para el perfeccionamiento de la labor docente en el aspecto de lo profesional y de lo técnico, con miras a lograr el máximo rendimiento y eficacia de profesores, alumnos y establecimientos. Datos completísimos que permitirán al legislador conocer a fondo el asunto y dictar las normas justas y convenientes para imprimir a estas enseñanzas el mismo ritmo, la misma revalorización, logradas por los demás sectores docentes,*

para los que vino ya la sabia y oportuna reforma, o, mejor, la transformación profunda.

Hasta el sector artístico ha llegado la preocupación del Ministerio en estos días. Interés y preocupación que ha cuajado en la magnífica Exposición de Reproducciones Plásticas de Imaginería religiosa, organizada por el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, e inaugurada por el Ministro en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. «Intento laudabilísimo para resolver de alguna manera el gran problema del moderno arte religioso», califica el Marqués de Lozoya la empresa acometida por dicho organismo para acabar con esa «industria, poco escrupulosa, que provee a las necesidades del culto sin tener el mínimo de dignidad artística que pueda satisfacer a un espíritu medianamente cultivado», y que, «en muchos casos, para mayor desventura, los santos de pasta, vaciados en serie y malamente embadurnados de colorines, vienen a sustituir a las magníficas esculturas destruidas por la estúpida vanidad que se entroniza en España con la República de 1931».

Extremó también el Ministerio su acusado interés en pro de la investigación científica, a la que siempre dedica especial atención, y en los últimos días reunióse el Patronato Juan de la Cierva en fructíferas sesiones para acometer una reorganización a fondo, de la que salga el organismo capaz de llevar a cabo, con un sentido de eficacia práctica y de política de realidades, la transformación de nuestra técnica y de nuestra industria, basada en los progresos logrados por la investigación científica.

Magna tarea desplegada por el Ministerio de Educación, que ha colocado a un primer plano de la actualidad nacional las informaciones docentes. Recolección, por un lado, de los frutos ubérrimos y espléndidos de anteriores jornadas; siembra, por otro, de los granos que meses después han de producir igual espléndida recolección. Jornada siempre vigilante y tensa en el mejor servicio de España y en el estadio de la cultura, donde se acusa con más ímpetu que en otros sectores esta transformación hondísima, este resurgir espléndido que impulsa el nuevo régimen de España.